

AGUASdigital.com

Las agencias de calificación y los accionistas castigan a la mayor telefónica brasileña

21/06/2016 19:10 (-6 GTM)

Río de Janeiro, 21 jun (EFE).- Las agencias de calificación de riesgo y sus propios accionistas castigaron hoy a la telefónica Oi, la mayor operadora de telefonía fija de Brasil, tras la decisión de la empresa de acogerse a la ley de quiebras.

Oi anunció la víspera que decidió recurrir a la Justicia para que le ayude a renegociar su deuda con diferentes acreedores por cerca de 65.400 millones de reales (unos 18.685,7 millones de dólares) sin tener que interrumpir sus operaciones.

Esta deuda es la mayor entre las empresas brasileñas que ya han solicitado la llamada recuperación judicial, como en Brasil es conocida la ley de quiebras.

Tras el anuncio, las agencias de calificación rebajaron hoy la nota de la empresa a su peor nivel y los accionistas provocaron una fuerte caída del valor de los papeles de la empresa en la bolsa de Sao Paulo con sus órdenes de venta.

La calificadora Fitch, que ya había rebajado el lunes la nota de la deuda de Oi desde "CCC" hasta "C", la castigó aún más este lunes, con una reducción hasta "D". Standard & Poor's (S&P) rebajó la nota de crédito de la telefónica directamente desde "CCC" hasta "D" y la Moody's la dejó en "C".

Las notas de las tres agencias, en los últimos escalones de sus propias clasificaciones, indican que los accionistas de la Oi corren serio riesgo de perder sus inversiones por la quiebra definitiva de la empresa. Para S&P, las posibilidades de que los acreedores recuperen todos los recursos prestados a la compañía varían entre un 30 % y un 50 %.

De acuerdo con Moody's, la reducción de la nota refleja una situación insostenible y la limitada flexibilidad financiera de la empresas por su enorme deuda y las actuales dificultades para que obtenga financiación en los mercados de capitales.

"En nuestra opinión, el proceso de recuperación judicial provocara graves pérdidas a los acreedores", según Moody's.

La situación obligó a la Comisión de Mercado de Valores Mobiliarios (CMVM) de Portugal, que regula el mercado bursátil luso, a suspender la negociación de los papeles de la empresa Pharol, una subsidiaria de la otrora Portugal Telecom y que posee cerca del 20 % del capital de Oi.

La bolsa de Sao Paulo llegó a interrumpir temporalmente las negociaciones con las acciones de Oi cuando las mismas perdían más del 30 % de su valor, aunque los papeles recuperaron terreno al final de la jornada y terminaron con pérdidas menores.

Mientras que las acciones preferenciales de la compañía cayeron un 18,1 %, las ordinarias (con derecho a voto) cerraron con una bajada del 8,7 %.

Además de ser la mayor operadora de telefonía fija de Brasil, con cerca de 17 millones de clientes, Oi es una de las mayores suministradoras de acceso a internet en banda ancha, la cuarta mayor operadora de telefonía móvil y un importante actor en el mercado de televisión por suscripción.

Considerada como la tercera mayor empresa del sector de telecomunicaciones de Suramérica, con unos 70 millones de clientes, la compañía tiene entre sus principales accionistas la antigua Portugal Telecom, su socia estratégica desde 2010.

Gran parte de la deuda de la Oi proviene precisamente de los problemas que le acarrearón su fusión con Portugal Telecom, efectuada en 2013 pero liquidada a comienzos de 2015, con la venta de los activos de la compañía lusa a la luxemburguesa Altice.

La empresa acumuló el año pasado pérdidas por 5.300 millones de reales (unos 1.766,7 millones de dólares) y en el primer trimestre de este año su perjuicio ascendía a 1.640 millones de reales (unos 468,6 millones de dólares).